

EDITORIAL

José Moraga Campos

Asesor del ámbito cívico-social
Centro del Profesorado de Córdoba
jose.moraga@cepcordoba.org

Mantener activa una revista educativa es una tarea de gran complejidad; mantener activa y viva una revista sobre formación del profesorado en un CEP es, además de compleja, un acto de fé. A las diversas tareas que cumplimos en los centros del profesorado, cada vez más burocratizadas, cada vez más demandantes de tiempos y esfuerzos, se une tener que hacer frente a otra función completamente distinta a lo habitual. Aquí radica lo de “acto de fé”. Creer que una revista digital puede ser una vía excelente para dar a conocer las experiencias que, de manera individual o colectiva, realiza nuestro profesorado, que puede ser un cauce óptimo para difundir las ideas, las investigaciones, las propuestas de dicho profesorado, propiciar la comunicación, el conocimiento, la divulgación, etc. Es un acto de fé.. y de mucho trabajo, con una máxima voluntariedad tanto por parte de dicho profesorado colaborador como del equipo editorial y científico que constituye el cuerpo de la revista. El caso de la revista eCO no es diferente.

En el presente número nos hemos encontrado, además, con otros problemas ajenos a nuestra voluntad. La jubilación de Miguel Calvillo ha supuesto una necesaria reconfiguración del equipo editorial. El monográfico, este año dedicado a las ecoescuelas, no va a poder salir junto al resto de la revista por problemas externos igualmente. En este caso, hemos preferido acudir

fielmente a la tradición de publicar la revista, tal y como se encuentre el 23 de abril, que esperar a que todas las colaboraciones del monográfico hubiesen sido recibidas y evaluadas convenientemente. Es por ello por lo que este número, el 19, se va a alargar en su versión completa, mucho más de lo deseado, pero, en este caso también, las circunstancias mandan.

Publicamos un número ordinario que cuenta con unas excelentes colaboraciones, artículos de gran valía y experiencias muy notables, que, sin duda, van a interesar al lector interesado en estos temas. Queremos dar las gracias a todos y todas los que han hecho posible que, un año más, salgamos adelante y, por ese mismo acto de fé que indicamos anteriormente, nos planteemos su continuidad.

Es por ello por lo que, para el número siguiente, el 20, vamos a emprender una serie de retoques en la revista que supondrán un punto de inflexión, por otro lado, necesario. Creemos que la vigencia de esta revista es necesaria, pero hay que dar un salto de calidad para que su impacto científico se eleve y sirva de acicate para que el profesado la sienta como un mecanismo de difusión tanto de su trabajo como de su pensamiento en torno a la educación y, de manera especial, de la formación del profesorado. Queremos contar con colaboraciones de calidad, fomentar la participación del profesorado especialmente activo y que vea en esta revista un canal adecuado para la transmisión de su trabajo e ideas.

Creemos que nuestra revista debe seguir siendo una herramienta pedagógica clave en la formación del profesorado, convirtiéndose en una modalidad formativa diferente en la que la reflexión, el intercambio de ideas y experiencias, se haga un hecho, una forma diferente y complementaria, de interactuar con otros profesores y profesoras, contribuyendo al desarrollo y difusión de buenas prácticas y experiencias educativas. Queremos seguir creando ese banco de recursos que suponen las diversas colaboraciones recibidas, pero también queremos animar a todo aquel profesor y profesora que lo desee a comunicar sus ideas, divulgar sus experiencias y abrir las aulas al exterior.

Este editorial es provisional. Cuando tengamos toda la revista cerrada volveremos a replantearse, profundizando en algunas de las ideas que, desde la dirección, defendemos